"El Problema no está en los jóvenes, sino en la sociedad"

Padre José Morataya,
Director General del Complejo Industrial Don Bosco.

Durante varios años el Complejo Industrial Don Bosco ha jugado un importante rol social en la reconversión de decenas de jóvenes, que después de haber estado involucrados en pandillas, han optado por enrrumbar su vida hacia rutinas más productivas y seguras para su familia. Entorno conversó con el padre Morataya quien funge como director del centro para conocer su opinión sobre la implementación de la Ley Mano Dura.

¿Es factible implementar en el país una ordenanza como la ley Antimaras?

Primero, para ubicarnos mejor, hablemos un poco sobre el fenómeno de las maras. Tradicionalmente la mara en El Salvador había sido un movimiento de la rebeldía típica del adolescente joven que manifestaba su celo y rivalidad ante el orden, esto era más obvio, en los momentos de confrontación deportiva. Pero a ese nivel no generaba ningún problema. La problemática surge cuando se da el salto cualitativo de lo que fueron las maras a lo que hoy son las pandillas, y esta situación se origina cuando llegan los primeros deportados de Estados Unidos.

Bajo ese contexto es que el perfil de la mara cambia radicalmente. Ese cambio en algunas mentalidades salvadoreñas no se tiene claro, todavía se remite a la imagen que se tenía de las maras, esas peleas que siempre se han dado, las hay, seguirán dándose; esas rivalidades colegiales, típicas de la adolescencia frente al orden, a lo establecido, porque ellos quieren sacar su personalidad, pero en ese entorno de mara juvenil, el fenómeno de las pandillas actuales no tiene nada que ver. Porque, una cosa es la semilla y otra cosa es la tierra, la semilla nos vienen desde afuera del exterior.

La sistematización de esa violencia terrible en el salvadoreño se presenta con los primeros deportados. Primero vienen hablando otro idioma, usando otro estilo de ropa, incluso caminando hasra de forma diferente. Ellos traen la semilla y se encuentran con nuestros adolescentes jóvenes, cuyas familias están desintegradas, con pocas oporrunidades de estudio o con poca motivación hacia el estudio, quienes a la vez no quieren estudiar porque su autoestima la tienen muy baja, por la carencia de valores que nadie se los ha podido transmitir.

Por otro lado, nuestros jóvenes tampoco encuentran trabajo, por ningún sitio; es así como la semilla externa encuentra la tierra preparada para sembrase y germinar en violencia. Es la forma como comienzan a surgir y se organizan las clicas, es así como comienza a darse una sistematización de la violencia.

Los niveles de violencia para ingresar a una pandilla son tremendos, se cobra un asesinato, se pide que demuestre su interés de ingresar matando a alguien, y por lo general la víctima es miembro de otra pandilla. Toda esta cultura no tenía nada que ver con la cultura de El Salvador, todo eso viene de Estados Unidos.

Lo más grave es el nexo que luego se establece, que cuando vienen los veteranos lo primero que hacen es realizar una gira alrededor de todo el país, para organizar a todas las clicas, porque estas estructuras ya no son autónomas como lo eran las maras antes. Ahora las clicas responde al mandato de un jefe que las coordina. Sólo en los alrededores del Polígono se calcula que hay unas 37 clicas diferentes que son coordinadas desde San Salvador por sólo una pandilla.

De esta manera es como en El Salvador, en una tierra bien preparada, cambia el perfil de lo que fueron las maras. Pero la gente todavía no ha hecho mentalmente ese cambio de perfil, se ha quedado con la imagen tradicional.

Por ejemplo, según los datos de la policía, el crack a nivel nacional esta controlado por la Mara Salvatrucha (MS), pero el que vemos que está oliendo y consumiendo el bote de pega en las calles no es la Mara Salvatrucha, ese es el marero, pero no es él quien controla la droga.

¿Cuál ha sido la respuesta a nivel de políticas frente a este tema?

Primero nunca se ha hecho nada frente a esto, la Ley Antimaras es como la punta del iceberg, durante todos estos años se ha enfrentado este tema de manera minúscula y ahora sacan de repente esta normativa, es como querer tapar el sol con un dedo.

Las políticas frente a esto han sido las políticas de militarización y de mano dura, la policía, la cárcel, y con eso se pretende eliminar todo. Ha sido una política muy similar al fenómeno de la droga, lo importante es destacar que este año se ha decomisado determinado número de toneladas de droga y que en relación al año pasado fue más, eso se considera la realización óptima de cualquier esfuerzo.

Por eso insisto que todo esto tiene que ver con la influencia que ejerce Estados Unidos con su política sobre Centroamérica. Estados Unidos no ejecuta programas de prevención o de reinserción dentro de su problemática de drogas y violencia.

El mundo de la pandilla se sistematiza precisamente en Estados Unidos. En los años 50 la pandilla Mao mao de los puertorriqueños ya estaban establecidos en Nueva York, y los norteamericanos siguen negando la influencia del fenómeno que tienen la violencia terrible dentro de las pandillas. Hay Estados que tienen más de cien mil pandilleros y sin embargo, no lo abordan así, hay una influencia directa. Esa línea de la Ley Mano Dura, la militarización del ejército, de la policía es una influencia de los Estados Unidos.

¿En función de lo que usted plantea qué tanta influencia tuvo la guerra?

La guerra no tiene nada que ver, esto se da antes de la guerra y se sigue dando después de la guerra, la guerra fue un fenómeno, pero las raíces de la guerra son las mismas raíces del fenómeno de la pandilla, una cosa es el fenómeno, pero otra cosa son las raíces, aquí hay cosas muy distintas, y repito, ya no es un problema salvadoreño es un problema de región y cuando hablo de región incluye a los Estados Unidos y Colombia, etc.

Nosotros estamos en el centro, mientras Estados Unidos no visualice esto como un problema regional, y El Salvador no lo conciba como un problema regional que debe buscársele respuestas regionales, el problema continuará, porque la globalización llega a todos.

Es una lástima que el tremendo liderazgo que el salvadoreño tiene se convierte en liderazgo negativo, sería fantástico si

las oportunidades fueran positivas porque hubieran surgido genialidades, pero ante la falta de posibilidad de un buen desarrollo de sus cualidades, tienen que ir a buscar la supervivencia a Estados Unidos y ahí se encuentran con la semilla de la violencia y se organizan para la violencia.

¿Pero justo en ese punto, la sostenibilidad económica del país depende en gran medida de las remesas que provienen de Estados Unidos?

Esto es igual que una moneda con dos caras, hay que ver las dos caras, hay que ver la totalidad y no solamente la parte bonita de los más de dos mil millones de dólares que entran al país como remesas. Porque a largo plazo perjudica al país pues todo lo que se obtiene no se produce dentro del país, el dinero que viene no está producido por El Salvador, eso significa que el país está en una burbuja de cristal y eso es muy delicado.

Por otro lado, si la política macroeconómica se proyecta en el Salvador en la línea de los comercios, el comercio no es fuente de riqueza, es sencillamente un traspaso de productos que no se producen en el país.

Se están construyendo esas moles de centros comerciales, que a giros grandes no están ayudando en nada al país, porque no está generado riqueza. Esos puestos de trabajo son ficticios, a la larga cuando se terminen los proyectos ese dinero ya no se invertirá en la construcción y quedarán miles de personas en desempleo. A un largo plazo son acciones dañinas porque el espíritu emprendedor, el coraje salvadoreño, y esa valía hacia el trabajo, toda la iniciativa desaparece.

De pronto, la gente en el campo se va domesticando y se queda mejor en la hamaca porque sabe que siempre le llegará la remesa. No hay derecho a eso.

Es obvio que el dinero de las remesas le da una estabilidad al país, pero es un bienestar ficticio, porque no es dinero producido por El Salvador. Y además, es necesario considerar, qué este dinero se obtiene acosta de familias rotas y de la pérdida de identidad del pueblo salvadoreño, de su unidad.

La tercera parte del país vive afuera, no creo que haya otro país en el mundo con una proporción similar a la que esta sufriendo El Salvador, casi dos millones de salvadoreños viven fuera, aquí somos seis, esto significa que la tercera parte esta fuera y se corre el riesgo de perder la identidad y la unidad.

Todas estas familia están rotas, desintegradas envían dinero, pero nadie le pregunta a los hijos, a los muchachitos qué quieren, si el dinero o tener a su papi y mami a su lado. Yo he visto, en el Polígono, a varias muchachas llorando, pidiendo la presencia de sus madres a su lado y no la remesa, quieren una estructura familiar.

Es curioso, porque la familia salvadoreña tenía una solidez fuerte, aquí nunca cuajó el fenómeno del niño de la calle, como en Colombia, porque siempre hay alguien que responde, está la abuelita, la tía , en fin, alguien de la familia, en eso los salvadoreños son fantásticos.

Ahora, con estos tres millones de salvadoreños que están fuera es como darle un machetazo a la estructura de la familia y pone en riesgo su identidad, sus valores. Cuando se visita a los salvadoreños en Estados Unidos, da mucha pena ver como viven, están rotos, desintegrados, simplemente trabajan como burros toda su vida.

El trabajo en E.U es una explotación tremenda. Y el domingo, a gastar aquello que no tienen y a vivir del cuento del carro del apartamento, pero totalmente rotos y con una soledad terrible que transmiten a los miembros de la familia que viven aquí, ¿vale la pena este costo, por el dinero que ellos envían? Buena pregunta la mía. El perder lo más valioso que un pueblo tiene, su gente, vale realmente la pena.

Por eso, la raíz de la violencia no está en el adolescente, ni en el joven, ni en el muchacho, ni en el niño está en la sociedad, porque no tiene una estructura familiar idónea, porque la educación no es la más adecuada para todos los niveles, porque resulta que la capacidad laboral no es idónea, porque esta sociedad no da cabida, no cultiva todas las potencialidades que cada salvadoreño tienen dentro de sí. Entonces tienen que ir a buscarlo afuera.

Quien está enfermo no es el muchacho, es la sociedad y de lo que realmente deberíamos estar hablando es qué pasa con la sociedad salvadoreña. Es absurdo ver esta Ley Mano Dura que señala al pandillero, como el enfermo, el malo.

Hay algunos que quieren meter hasta cien mil pandilleros dentro de las cárceles, pero con eso no estamos curados, las cárceles de este país tienen territorio liberados, sectores donde no puede entrar ni el director de la cárcel, ni la guardia del penal.

Otro punto es el hacinamiento, el Penal de Mariona fue construido con una capacidad de ochocientos reos, actualmente tiene más tres mil, y quieren meter a cien mil. La cárcel no es la solución, porque no da respuesta, ni en Europa, ni Estados Unidos funcionan las cárceles. En Estados Unidos, el 95% de los reos reinciden, se convierten en universidades del crimen, en su mayoría los reos salen con maestrías o doctorados en violencia.

Desde la cárcel se siguen dando todos los fenómenos de violencia por que no tienen otra cosa que hacer en el día. Hay reos que van adquiriendo con violencia niveles de estatus y respeto. Adquieren niveles sorprendentes de autoridad. Con encarcelar a los jóvenes no estamos haciendo nada, más bien estamos consolidando el crimen organizado.

Por otro lado, hemos perdido a la Policía Nacional Civil, eso de civil ya no existe, se ha militarizado, igual que antes ya no se sabe si es ejército o es policía, porque andan juntos. Perdimos a la Policía Nacional Civil, justo cuando empezaba a adaptarse y familiarizarse con los ciudadanos. Con un policía civil se puede dialogar, porque como policía me protege, y como civil, es mi chero. Pero con el ejército es diferente, sus miembros han sido educados para la guerra, con ellos no se puede hablar, únicamente se les aplaude las acciones heroicas.

¿En la mayoría de las encuestas, la población se muestra a favor de la Ley Mano Dura?

Es cierto que hay un sector bastante grande de la población que esta a favor, pero no la Ley de Mano Dura, sino de hacer algo frente a este fenómeno. Mucha gente ve la medida como un salvavidas, y sus comentarios son: "por fin están haciendo algo" " ya era hora" " menos mal que ahora la mamá o el tío ya no tiene que acompañar a la niña hasta la parada del bus, para que no la violen", pero que me perdonen, una cosa es la Ley Mano Dura y otra cosa es hacer algo. Porque es obvio, no puede negarse, que ahora ya se ve a la policía en lugares donde antes no se le veía ni el pelo, y que están cumpliendo con algo que hace tiempo deberían haber hecho. Pero eso no es suficiente.

Antes no se hacía, porque no se le daba importancia; si la ley es concebida sólo desde un componente de militarización, y de llevar a la cárcel a los mareros, no es suficiente, es querer tapar el sol con un dedo, porque este es un problema muy complejo y hay que visualizarlo en todo los niveles de complejidad que tiene.

La influencia política de Estados Unidos, la hegemonía que ejerce sobre Centroamérica se materializa en esa misma sintonía. Es lo que sucedió, por ejemplo, con el proyecto de la instalación del radar en el aeropuerto para controlar el problema de las drogas, de los 60 millones de dólares presupuestados, 5 millones de dólares estaban destinados para prevención, y hasta la fecha no se ha visto, ni se ha hecho algo para la prevención de la droga. Porque todo se canaliza exclusivamente a una línea muy policial, de normas, pero no de reinserción, no de un trabajo pedagógico, que permita analizar las raíces para buscar las soluciones y pensar las alternativas para enfrentar estos problemas.

¿ Quiere decir entonces que, los migrantes son absorbidos por las estructuras de las Maras ya montadas?

La mara salvatrucha para protegerse y cuidarse de la mara18 y de los cholos mejicanos. La violencia no la lleva El Salvador, ya estaba en Estados Unidos. Frente a esa violencia los salvadoreños tienen que cuidarse y protegerse. Es así como surge la MS, que relativamente es joven, porque los cholos y la 18 son viejos.

En la Ciudad de Los Angeles la comunidad más numerosa son los mejicanos y la segunda son los salvadoreños, y no todos entran de una manera legal, y la sociedad norteamericana segrega, crea límites, margina y esa segregación es violenta y produce violencia. A eso agreguemos, la violencia generada por los asiáticos y africanos.

Los salvadoreños cuando llegan se encuentran con ese fenómeno, que ya es una realidad , muchos jóvenes se defienden de esa manera, incorporándose a la MS.

¿El Salvador tiene programas o proyectos de rehabilitación, para las personas deportadas?

Visualizarlo como un problema exclusivamente de el Salvador es visualizarlo mal, es un problema regional. porque muchos de estos deportados regresan allá, a veces en un mismo día. un oficial del FBI en Washington comentaba que enviaron a un líder pandillero deportado y al día siguiente, el pandillero estaba saludándolo en Washington. Ni ellos, los norteamericanos vislumbran la complejidad de este fenómeno. Sin embargo, no están haciendo convenios bilaterales y regionales para enfrentar adecuadamente el problema de la violencia, porque esto no es probema solamente del gobierno salvadoreño, es un problema también del gobierno de Estados Unidos, y es problema de toda la región, que quiere dar respuestas globales y adecuadas.

Usted esta hablando de que EU debería tener un programa regional de ayuda a los diferentes gobiernos para solucionar los problemas de violencia.

Así es y más todavía ni con la droga esta trabajando adecuadamente bien, quiero decir que eso es como un inicio de algo que es sumamente artificial porque EU exige a los países la incineración de la droga y cuando decomisan droga no se sabe que es lo que se hace con esa droga.

¿Partiendo de la experiencia que ustedes tienen aquí en el polígono, es posible que se pueda cambiar el rumbo de los jóvenes involucrados en las pandillas?

Hay dos tipos de pandilleros, uno que son "los locos" como ellos mismos se llaman, estos difícilmente van a salir de las mara, de la pandilla es difícil que quieran salir. Y hay otro grupo, que son la mayoría, que sí tuvieran mejores alternativas se saldrían, la mayoría estaría dispuesta a salirse. Es una lástima que la sociedad no tenga el coraje para ensayar métodos alternativos y más idóneos para acoger a esos jóvenes, que son el futuro de El Salvador. Si no se hace algo más correcto esto seguirá creciendo y dentro de 3 años éste puede ser un problema ya sin solución, porque por ahora sólo estamos sembrando y luego vamos a cosechar según nuestra siembra.

¿ Qué medidas pueden impulsarse para comenzar?

Uno siempre tienen lo que quiere, por más pobre que sea un país. Aquí lo que no se tiene es conciencia, de lo que realmente vale la pena, la voluntad de hacer algo es precisamente lo que condiciona todo lo otro, qué podría hacerse con el dinero, en cuánto tiempo, pero esa jerarquía de valores no esta bien clara en El Salvador. Porque repito, por lo que se cree se lucha y se pelea, y a lo mejor este año no se consigue todo, pero el año que viene sí y sino el otro, pero hay que proponerse y estar seguro de qué propósito se quiere conseguir.

¿Esto se origina a partir de la falta de valores?.

Estoy hablando de la voluntad del gobierno, de los dirigentes de arriba. Porque se argumenta que el presupuesto nacional ya está asignado, pero no se trata de eso si realmente se quisiera los recursos se encuentran, porque pueden tocarse puertas y conseguir ayuda adecuada. Esa ayuda tiene que venir de afuera, el país tal como esta no tiene recursos propios, para dar respuesta a esto. Pero si el país se uniera y si el país quisiera podríamos conseguirlo porque tampoco es demasiado, se requiere únicamente de unir recursos, pero sobre todo crear consenso. Y lastimosamente en esto, cada uno saca su bandera, no hay sintonía, no hay consenso, cada uno quiere buscar su protagonismo.

¿Cuáles considera que son los principales obstáculos?

Es una lástima que la Policía Nacional Civil se haya lanzado sola, y siendo civil, que no hiciera coparticipe en las acciones a la población civil, porque todos somos civiles. Luego están las Organizaciones No Gubernamentales y cada una quiere poner el sello propio, soy el más cachimbón y el que ha hecho las cosas más lindas. Nos falta la capacidad de equipo, si se vislumbran los líderes y se logra consensuar el trabajo, porque no se trata de crear una institución de coordinación a nivel nacional, no buscamos coordinación y por ahí es por donde deberíamos comenzar, hay esfuerzos pero están demasiado aislados. Y Esta Ley no es la solución integral del problema.